

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de
trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44. —En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

JUGAR CON FUEGO

Otra vez, como en el mes de Diciembre, los agitadores de las masas obreras intentan poner a éstas en movimiento, aunque ahora con intenciones más perturbadoras, para sacar los provechos que las circunstancias ofrecen.

El malestar general que se siente por la carestía de la vida, la falta de trabajo, la carencia de muchos artículos imprescindibles y el desasosiego e incertidumbre que produce la ausencia de disposiciones que resuelvan problemas tan agudos como el hambre y la crisis del trabajo, son factores de que se quieren valer los que constantemente acechan las ocasiones oportunas para lograr sus proyectos; los enemigos del orden y de la paz social.

Es cierto que urge hacer algo que contrarreste la aflictiva situación de las clases obreras y de la desdichada clase media; es verdad que nuestros gobernantes, lejos de serlo, atienden más a llenar las exigencias de los de fuera que a velar por las necesidades de dentro; no falta razón a los que opinan que la Nación se encuentra en el mayor abandono y sorteando ella misma las situaciones más difíciles; pero no creemos que sea medio apropiado para solucionar tan pavosos conflictos como hoy amenazan al país, crear otros nuevos que agudicen y agraven la situación. Intentar remediar los males presentes con nuevos trastornos; querer hallar la paz y el bienestar alterando la vida nacional; solucionar con huelgas, que de por sí llevan la intranquilidad, no sólo a las colectividades, sino que también a las familias, el problema de la carestía y del hambre, parece más bien que ocurrencia de locos, maquinación de malvados.

Ahora, como en Diciembre, opinamos que, si en lugar de llevar la protesta por el lado socialista, para fines poco en armonía con los intereses del pueblo, los directores de las masas proletarias buscaran sinceramente el alivio de los necesitados, lejos de ser solos en la protesta, deberían interesar en ella a todas las clases sociales, y lograr que la manifestación del descontento fuera nacional, integrada por todos los que, de un modo o de otro, sentimos las consecuencias de la guerra, aumentadas con los desaciertos de los gobernantes. Así, seguramente se hallarían los remedios precisos, y hasta se conseguiría que el inepto Gobierno que nos rige, o cambiaba de procedimientos o se vería precisado a dejar sus puestos de la dirección del Estado a hombres más avisados o más desligados de compromisos, con lo cual se conseguiría el fin inmediato que las circunstancias reclaman.

Sin duda, aunque el pretexto de la agitación obrera que se proyecta es el remedio del malestar general, las intenciones son muy otras, y eso nadie, por mal que quiera a nuestros actuales gobernantes, y por mucho que ambicione soluciones perentorias, podrá ver con buenos ojos actuaciones que, más que beneficios, sólo pueden proporcionar daños.

Si como en Rusia, alguien aquí intentara trastornos nacionales para encauzar los negocios de España por vías distintas a las que la Nación a sí misma se trazara, sepa que juega con fuego, y pudiera provocar incendios difíciles de apagar, y en los que pudieran arder muchas cosas, que, de secas, fácilmente se prenden, y lejos de encontrar ventajas, surjan dificultades y decepciones imposibles de subsanar. Bien es verdad que si al instigador le conviniera la revuelta, no pararía en reparos. Nicolás de Rusia es próximo pariente de Jorge de Inglaterra, y esto no obstante, el infeliz se ve hoy sin corona y prisionero, a causa de una revolución promovida, al parecer, por los manejos ingleses.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Otra vez aparece el espectro revolucionario, agitando con sobresaltos y temores el alma nacional; el triunfo de la revolución ha sido como un poderoso reactivo para los profesionales de la algarada, que ya sueñan con echar abajo lo existente; así se manifiestan, y cínicos, revelan sus intenciones, y aunque, desgraciadamente, no podamos ser secuaces de Somanoff en ningún aspecto moral, francamente, el *Statu quo* es un mal menor, al que se acoge el pueblo como su tabla de salvación ante el peligro socialista.

El mayor enemigo de la sociedad es el socialismo, que toma como fin y medios la desigualdad social, los males eternos de los pueblos y los hombres para explotar sus pasiones con el trastorno continuo y permanente. Víctimas somos de los Gobiernos que padecemos, que, impasibles, toleran la exportación en aumento de cuanto la vida reclama urgente, poniendo a las clases pobres entre la desesperación y el hambre; lo somos también de los negociantes, éstos en número casi infinito, pues la ambición es el demonio del porvenir—tal reinado va tomando—, pero sobre esos males, que venga a abrirse un caos, que los que tenemos exhausta la mente tengamos que sufrir este nuevo y más siniestro infortunio, no; estaríamos ya locos si ese camino siguiéramos, y si unos cuantos lo están, nos pondremos en guardia contra ellos.

Remedios hay infinitos antes que entregar la sociedad al desorden y a la anarquía. ¡Buen principio de gobierno y fundamento para la paz y el trabajo, fuentes del bienestar de los pueblos, el que proclaman los revolucionarios! ¡Y aspiran a la confianza social con esos procedimientos!

Necesidad del Crédito Agrícola, como Auxiliar poderoso para la producción.

En el anterior artículo exponía que la Agricultura, por conceptuarla una industria *sui ge-*

neris, y estar expuesta, cual ninguna, a ser víctima de los Agentes naturales que en ocasiones malogran todos los frutos que de ella se esperaban obtener, y como, por otra parte, la percepción de las utilidades es a largo plazo, estas causas suelen influir en el capital para mostrarse receloso con ella y no otorgarla los créditos necesarios que para su desenvolvimiento precisa; pero, como a pesar de eso, la Agricultura ofrece garantías como ninguna industria, no es razón para que la desconfianza continúe, sino que, por el contrario, debe ser atendida como ella se merece.

Sólo el Crédito es quien puede salvar a la Agricultura de la ruina en que se ve abocada; la Agricultura se halla en un estado de verdadera postración, agravado por los trastornos mundiales presentes y la impericia de los Gobiernos; tiene una vida anémica y carece de virilidad para acometer mayores empresas de más positivos resultados; se la puede comparar a un organismo exhausto de fuerzas, que consume sus propias energías y vigor, y no pudiendo reparar el desgaste que hace en su economía, no sólo llevará una vida raquítica, sino que estará amenazado de muerte por consunción; pero si a dicho organismo se le dan reconstituyentes, se le repara el consumo que de sí mismo hace, se le proporciona todo cuanto sea necesario para su nutrición, es indudable que referido organismo adquirirá pujanza, bríos y fuerzas, si que también, desarrollándose de un modo completo, estará en condiciones de poder llevar a cabo obras grandes y potentes.

Pues esta y no otra cosa es lo que necesita la Agricultura para salir del estado de miseria en que vive; actualmente se consume ella misma, gasta más que produce, y lo poco que sus energías dan de sí lo absorben los muchísimos explotadores que, cual vampiros, la aniquilan, hasta dejarla exánime; pero si a la Agricultura se la proporciona ese reconstituyente, esa nueva savia, ese alimento, que no es otro que el Crédito, bien pronto creará sangre nueva, que, desparramándose por todas sus arterias, la comunicará vida, y vida boyante, activa y emprendedora, que la transformará de un modo radical, desechando los arcaicos procedimientos que la aniquilaban, y adoptando los modernos y racionales sistemas de cultivo que la harán aumentar su producción.

Con dinero, un labrador puede conseguirlo todo; sin dinero, no será si no una víctima de su propio esfuerzo y de las ambiciones de los demás; con dinero, al labrador le será factible renovar las simientes y adquirir otras nuevas, de mayor producción; para ensayarlas en sus tierras, podrá experimentar en campos que no son si no eriales, si en ellos es dable sembrar plantas forrajeras que sirvan de pasto a sus ganados, con lo que evitará que se críen ruines, y economizará los grandes dispendios que forzadamente ha de hacer para alimentarlos durante el invierno con piensos que tienen precios carísimos; podrá aplicar los abonos químicos que tan indispensables son para restablecer el equilibrio de producción y gastos que hoy le ofrece la Agricultura esquilmadora y vampírica, que amenaza agotar toda la fertilidad; podrá sanear terrenos que se convierten en lodazales y enguarchan toda semilla, anulando todo trabajo; podrá transformar algunos cultivos, plantando vides, olivas u otra clase de árboles, en donde antes no obtenía producto alguno con los cereales; podrá comprar determinadas máquinas, que le simplificarán las labores y le economizarán gastos; adquirirá ganado mular de buena talla y fuerza, que reemplazará al pequeño y esmirriado con que hacía el trabajo; hacer pozos, norias, buscar agua en tierras que, por sus especiales condi-

ciones, se presten para convertirlas en regadío; podrá..., todo lo podrá conseguir si tiene dinero. ¿pero qué podrá realizar el labrador, cuando de éste carece, o si, apurado por las circunstancias, recurre al usurero a pedirselo? Nada útil, provechoso, ni beneficioso; su sudor y trabajo no le darán de sí si no para pagar réditos y creces al voraz usurero, y mientras éste va viendo colmada su ambición y llenas sus arcas, él se verá empobrecido y amenazado de ruina inevitable.

Muy frecuentemente, los labradores y todos cuantos por ellos se interesan, piden al Gobierno protección y le echan en cara el abandono en que los tiene; mucha razón tienen en preferir esas y otras quejas, pero cuando se trata de pedir a los Poderes Públicos una ayuda material, es conveniente estudiar antes cuál es la necesidad más apremiante y, en su virtud, precisar qué clase de socorro es el que más se necesita; así pues, me parecerá poco todo cuanto el Gobierno haga en favor de la Agricultura para sacarla del marasmo en que se halla y dotarla de medios para mejorarla; digno de plácemes sería que la enseñanza agrícola la llevara a todos los pueblos, aun a los más pequeños y apartados, por medio de hombres peritos; que las Granjas Agrícolas y los Campos de Experimentación los multiplicara, hasta el punto de que no existiera un Partido Judicial, a ser posible, sin ellos; que facilite a entidades agrarias determinadas máquinas, aperos y semillas que él adquiriera; que construya magníficos canales, grandes pantanos, con los que pueda regar algunos miles de hectáreas, convirtiendo en tierras de regadío las que antes eran de secano y sufrían los efectos de las pertinaces sequías que malogran todas las cosechas; que plante grandes bosques para regularizar la frecuencia de las lluvias; todo esto es muy hermoso, es cierto, pero de qué le servirán al labrador esos y otros gastos que el Estado hace en pro de la Agricultura, si antes, mientras la mejora, el agricultor se arruina?

Arruinado el labrador y careciendo de capital y medios para volver a su cultivo, todo le sobra, y no será a él a quien esos remedios ayuden y favorezcan; por consiguiente, antes que el Estado emprenda esas obras de carácter general, o al mismo tiempo, por lo menos, que las lleva a cabo, pues entre ellas y lo que voy a exponer hay perfecta armonía, urge que el Estado conceda Crédito Agrícola a los labradores, pues el Crédito facilitará capital, en dinero o en especie, al agricultor, con el que podrá seguir cultivando la tierra y mejorar su situación, y con los beneficios futuros indemnizarse de los perjuicios pasados.

Al decir que el Estado es quien debe conceder ese Crédito al labrador, he anticipado casi la idea final de estos artículos que vengo escribiendo; pero bien puesto está en este o en cualquier lugar de ellos que el Estado es el que tiene ese principalísimo deber, porque así como él es quien más íntima e inmediatamente, y de un modo principalísimo, absorbe la más saneada utilidad de la tierra con los impuestos y tributos que sobre ella hace pesar, tratándose de un bien público y general que a todos los ciudadanos afecta, y aun a la misma génesis de la Nación, la de que haya agricultura próspera y abundante que produzca mucho y expendá barato, así también el interés nacional exige que a esos labradores, encargados de suministrar cuantas subsistencias se necesitan, y sin las cuales no podría haber vida, se les atienda en la forma que las circunstancias presentes demandan y las necesidades reclaman, y como el único y mejor medio de favorecerlos es con la facilitación del Crédito y no con proteccionismos ni libre-cambismos; ni con tasas legales,

ese Crédito debe concedérseles, procurando llevar a la práctica la reciente Ley votada en Cortes, sin los expedientes y dilaciones que la administración española acostumbra a seguir en todos sus asuntos, pues aunque el Crédito no sea la única solución, siempre será el auxiliar más poderoso de todas las medidas y de cuantos remedios pueda intentar el Estado en favor de la Agricultura.

RAFAEL LUGO, Económico de La Estrella.

Nuestros gobernantes se proponen dictar una Real orden para que se reduzca el tamaño de los periódicos.

¿No sería mejor reducir el número de los ineptos, usurpadores del Poder, que conducen a la Patria a la miseria y al hambre?

LA BURRA CANA

I.

Se abrazaron entrañablemente, como dos buenos amigos que habían sido durante la campaña de Filipinas.

—¿Cómo por aquí, amigo Jacinto?—le interrogó lleno de gozo y sorpresa Nicolás.

—Rodando por esos mundos, me trajo mi fortuna a Zaragoza.

—¿Y qué es de tu vida?; ¿a qué te dedicas?

—Soy electricista mecánico, y me dirijo a una fábrica de Logroño para hacer unas instalaciones de timbres y de luz eléctrica. Tengo además la representación de una casa extranjera constructora de fonógrafos.

Esto ocurría, no hace mucho, en cierta venta situada al lado de la carretera de...; pero poco importa el nombre del pueblo; baste saber que el pueblo es de Aragón, y que la venta dista unos diez kilómetros del pueblo. El electricista hizo bajar del coche e introducir en la venta dos cajas de madera forradas de cuero.

—Y tú, ¿qué te haces?; ¿te has casado?—preguntó el electricista.

—Ya hablaremos, largo y tendido, mientras remojuamos el gaznate. Tú, Simón, dirigiéndose al ventero, trae un jarro de lo añejo.

Hízolo así el ventero, y ambos camaradas entablaron largo diálogo, contándose mutuamente sus vicisitudes. Llegó el tema, casi forzado entre jóvenes, y Nicolás manifestó a su amigo que estaba loco de remate por una garrida moza de su pueblo; pero que contaba con un rival muy bruto, y le sería imposible casarse con tan adorable tormento.

—¿Ella te quiere?

—Seguro estoy de que sí. Mas no puedo hablarla, porque su madre—que es una bruja y por bruja la tiene todo el pueblo—la vigila como un sabueso. Ha dicho que su hija no se peina para un oficial de barbero, y que la casará con el hijo del tío Zenón, un brutazo muy grande, pero heredero, cuando muera su padre, de una buena huerta.

—Y ¿por qué no la escribes?

—Porque la chica no sabe leer, y no quiero cometer una imprudencia que me podía costar cara.

—¿Por miedo a la madre?

—Por miedo a ese animal dé hortelano; pues ha jurado partirme por el espinazo si hago una seña a la chica.

El electricista sabía muy bien que su amigo Nicolás no tenía grandes alientos para vérselas con un bestia tan grande como decía ser el hijo del tío Zenón.

—Yo vengo a esta venta, prosiguió, porque Simón y su esposa son muy amigos míos, y como mi rival suele parar aquí cuando va y vuelve del mercado, le sonsacan, y me ponen al corriente de cómo le vá con Patricia—que esta es la gracia de la moza—. Seguro estoy de que la moza me prefiere a mí, pero el genio del hortelano y la avaricia de la vieja son dos obstáculos invencibles.

El ventero se acercó y dijo:

—Nicolás, ya está anocheciendo, y no tardará mucho en llegar Celedonio.

—Me voy, pues no quiero encontrarme con él.

—Haces bien, dijo la ventera, porque con lo bruto que es....

Despidióse Nicolás de su amigo, encareciéndole lo mucho que se alegraría de verle por su casa.

El electricista prometió complacerle cuando volviera de cumplir su cometido.

II.

Quedóse pensativo el electricista, que profesaba gran cariño a su antiguo camarada, y le daba lástima de verle en semejante situación. Porque lo cierto es que el chico estaba en los huesos, y era de temer que sus contrariados amores le echaran al sepulcro. ¡Si yo pudiera, por arte de magia, romper esas relaciones y birlar a ese bruto la novia para mi amigo!

—¿Cuánto me alegraría!, exclamó el ventero.

—Y yo también!, añadió la ventera, porque Nicolás es un chico que todo se lo merece. Y el pobre se va quedando más amarillo que una retama. ¡Nada!.... que se muere de pura tristeza. Se pasó media hora. El electricista continuaba meditando.

—¡Sooo.... redemonio, que te masco el redañón!

—Ya está aquí el bestia de Celedonio, observó el ventero, saliendo al portal.

—¡Arre acá! ¿Tan poco entendimiento tienes, que no te imaginas donde puede estar la cuadra?—decía en el portal la misma vocerrona de antes.

—¿Cómo así, sin aguaderas, las has vendido también?

—¡Quiá, hombre!, es que hoy ha ido conmigo mi padre, y hará dos horas que habrá pasado por aquí con la mula. Yo me quedé en la ciudad a comprar un collar para la Patricia, y....

—¿Y esa borrica, de quién es?

—No lo sé, la encontré hace poco abandonada en la carretera. ¡Y que me ha venido de perilla, porque estaba muy cansado!

Durante la cena se charló de firme. A las pocas palabras conoció el electricista que aquel baturrazo era tan romo de magín como tozudo, tan ignorante como crédulo. Alegando, con verdad, que estaba muerto de sueño y cansancio, se fué a dormir Celedonio. El dormitorio de éste era un destartado cuarto donde había varios cachivaches, entre ellos y cerca de la cama las dos cajas del electricista. No bien se echó en la cama, comenzó el baturrazo a dar cavernosos ronquidos.

(Concluirá.)

Mientras se arriendan las fábricas de Beasain a los franceses y se dirigen gran número de trenes a la frontera, se proponen remediar la crisis de transportes reduciendo los trenes de viajeros.

¿Y será posible que consienta esto el pueblo español, que sabe..... biernos?

“La guerra actual.”

(CONTINUACIÓN)

Los buitres de la guerra.

No hay otro más propio nombre, para los que en esta guerra se enriquecen, para los que engullen sin hartarse a costa de la sangre y la ruina de los pueblos en lucha o de las punibles carestías en los neutrales.

Buitres, sí, los insaciables, los que aún no están satisfechos con haber multiplicado sus fortunas y ansian la prolongación de las matanzas; buitres, los que incitan y aplauden a los gobernantes enloquecidos por el ansia de venganza; a los que rechazan toda otra solución que la de aniquilar o aniquilarse; a los que por ahorrar vidas propias y faltarles hombres ya deliberaron respecto a la recluta e instrucción de grandes contingentes de hordas africanas que, en su idiota furor y odio de raza, acometan al europeo enemigo sin otro ideal de triunfo que los sangrientos trofeos de unas mutilaciones salvajes.

Mutilaciones, fijate lector, consentidas—porque no fueron castigadas—, por las más cultas naciones de la Entente, por las que dicen combaten en pro de la Civilización, y disculpadas o calladas por su Prensa tan ilustrada como hipócrita y como furia, o plañidera contra toda justa represalia del adversario.

Y recluta de gente café, de nuevo «ebano» africano, que ya no se le acopia para la trata clandestina con supuesta bandera española u holandesa, que al fin aquello sólo fué ilícito y pérfido, sino para traerlo de combustible y que la hoguera en que arde Europa no se apague.

Repulsivo combustible, vil auxilio para

reponer el «desgaste» que acusa a los energúmenos directores de la guerra, que muestra su locura furiosa y su perfecto acuerdo con los reyes del dinero, con los logreros sanguinarios e impunes que, como insaciables buitres, avizoraron en la prolongación de las matanzas, en las reposiciones del «desgaste», un espléndido inacabable festín en voraz comensalía con los más graznadores—elocuentes—grajos de todo peñascal y plumaje.

¡Del «desgaste!» ¿No te ocurre lector que el empleo de esta suave palabra, aplicada a la constante mortandad de la lucha, es una tan grande hipocresía como la del invento del lema «Inteligencia cordial»? ¿Desgaste, lo que es desgarramiento cruel de visceras de los pueblos neutrales, que vienen teniendo su más enconado auxiliar en esos pajarracos rapaces, de garras y de festines truculentos, en esos especuladores de la guerra, agiotistas sin patria, vampiros, chupadores de sangre humana, grandes y pequeños?

Tan cierto es eso que, sin tales auxiliares, la guerra habría terminado y aún tal vez no se habría llegado a ella. Que fueron muchos los que opinaron que sin las instigaciones de las «gentes de negocios», la ruptura se habría evitado. Entre ellos el vidente socialista francés Delaisi, quien decía el año 1911, en su profético anuncio de la guerra preparada por la Entente, que las grandes naciones europeas están gobernadas por esas gentes. Y aún pudo ampliar su afirmación a las naciones menos grandes.

Es incuestionable; sin esos sórdidos auxilios para que los beligerantes no carezcan de medios con los que seguir combatiendo; esto es, sin negociaciones de empréstitos, de suministros, de contratos, de acaparamientos, de fabricaciones delictivas, de ventas antipatrióticas, de transferencias impunes, de explotación, de vampirismo de toda especie, la guerra hace muchos meses habría terminado. Esos buitres, esos vampiros, chupando la sangre de los pueblos, son, pues, los que la sostienen.

En otro más repulsivo aspecto de responsabilidad que el de los gobernantes, son culpables del horrendo criminal sacrificio, los apresadores del dinero, los encarnizados buitres del capitalismo con escolta de grajos parlamentarios y plumarios, los vampiros, los vampiros-hienas, ansiosos rondadores de la incommensurable necrópolis europea, al hedor de la carne muerta, el mejor manjar de sus nauseabundos hartazgos.

Repugnantes escenas de voracidad y ferocidad humanas que, aplaudidas por todos los demás frenéticos partidarios de la guerra hasta el aniquilamiento, hacen pensar en si no será tan error la doctrina bramánica de transmigración de las almas, de «pasar, cada alma, después de la muerte del cuerpo, a otro de un animal superior o inferior como recompensa o castigo». Si este dogma de las escuelas orientales fuese cierto, ¿cuántos buitres, grajos y hienas en perspectiva!

Muchos, incontables, todos los gestores de la continuación del aniquilamiento, y todos los señalados por la opinión como auxiliares de aquella. Venturosamente vienen siendo muchos más los honrados, los humanos, y también los no contagiados, los que, apartados de la fiebre de negocios deshonorosos y antipatrióticos, siguieron dedicando y aun exponiendo sus capitales a las labores e industrias de recompensas legítimas.

En los países neutrales, y entre ellos España, prosiguiendo esa laudable labor, en las de producción legítima y además armónica entre patrono y obrero, por mutuos sacrificios, y por parte de no pocos de los primeros, con pérdidas, como viene ocurriendo en Barcelona por la arbitraria incomunicación con el grupo de los Imperios centrales.

Y en los países en guerra, como en Alemania, por ejemplo, ayudando sus comerciantes al Estado, en la organización de las vastas despenas del Ejército, en las que, por cierto, las mujeres obreras—dice el ilustre Gay en el relato de su visita a Lubeca—ejecutan sus trabajos cantando, como una plegaria el himno a la patria, el entusiástico «Deutschlad, Deutschland über alles...»

Ojalá que esas plegarias sean un virtuoso conjuro contra los culpables, contra los gestores y los buitres de la guerra.

(Continuará.)

Conferencia Agrícola

en Puebla de Montalbán

El domingo pasado dió una conferencia sobre el empleo racional de los abonos y sus clasificaciones, el distinguido Ingeniero agrónomo de Madrid, D. Adalberto Alonso de Ilera, teniendo lugar el acto en el salón del Ayuntamiento.

Trató, en primer lugar, del estiércol, sus ventajas e inconvenientes, aconsejando se conserve en buenos estercoleros, o se lleve al campo, cubriéndole de tierra. A falta de estiércol los abonos verdes—alverjas, guisantes, etc., en terradas cuando están en flor—constituyen un abono orgánico excelente, que debería usarse en los viñedos y olivares de la región.

Explicó las tres clases de abonos: fosfatados, nitrogenados y potásicos y su modo de obrar aconsejando las fórmulas siguientes, —para tiempo de paz y previa instalación de pequeñas experiencias—:

I.—Tomate, cebolla y hortalizas; además estiércol:

- 50 % de superfosfato de cal 18/20.
- 30 >> sulfato de amoníaco.
- 20 >> cloruro potásico.

II.—Patatas y vid, la misma fórmula, pero substituyendo el cloruro por sulfato de potasa.

III.—Cereales y aun olivo:

- 60 % de superfosfato de cal 18/20.
- 25 >> sulfato de amoníaco.
- 15 >> cloruro potásico.

IV.—Leguminosas: alverjas, guisantes, habas, algarrobas:

- 75 a 80 % de superfosfato de cal 18/20.
- 25 a 20 >> cloruro o sulfato de potasa.

El yeso es también muy bueno en estos cultivos.

V.—Garbanzo, igual fórmula y aparte algo de nitrato de sosa.

Notas.—En las fórmulas I, II y III, puede substituirse el sulfato amónico, en todo o parte por nitrato de sosa, con tal de distribuirse en parcelas de los otros abonos, estando las plantas en plena vegetación, mientras que las fórmulas indicadas se distribuirán antes de la siembra en los cultivos anuales y en invierno o primavera en los árboles y arbustos.

Durante la guerra se substituirán los abonos potásicos—sobre todo en los grupos I, II y IV—por cenizas esparcidas quince días o un mes antes de los otros abonos.

Para evitar los fraudes, lo mejor es asociarse los agricultores, formando un Sindicato Agrícola y comprando los abonos en común.

**

Felizmente, esperamos que pronto será una realidad la constitución de esta Asociación, pues personas entendidas de Toledo vendrán a completar la labor que el benemérito Clero de esta villa ha emprendido para animar a los labradores en dicho sentido.

Para terminar habló algo de ensayos de abonos, de enfermedades de las plantas, de la fabricación de conservas de tomates, etc., etc.

El Sr. Alonso fué muy felicitado por la numerosa concurrencia que asistió a la conferencia, entre la cual estaba lo más granado del elemento intelectual y agrícola.

UN SUSCRITOR.

Nueva Misa.

El pasado lunes celebró por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa, en el Convento de San Jerónimo (cuyo es de la Reina), de esta ciudad nuestro muy querido amigo el piadoso Sacerdo D. Benito Abel de la Cruz y Diaz-Delgado.

Ocupó la Sagrada Cátedra el muy ilustre Sr. D. Andrés Serrano, Rector del Seminario Conciliar, y fueron padrinos: de Cupa, el señor Cura párroco de la Capilla de San Pedro y Profesor del Seminario, D. Pascual M. de Mor y el Capellán del mencionado Convento, D. Manuel Valiente; y de Honor, D.ª Dolores Fernández y G. Cejuela, que por imposibilidad de asistir a tan hermoso acto, estuvo representada por la madre del celebrante, D.ª Jacoba Díaz-Delgado.

gado y D. León Abel de la Cruz, padre del nuevo Sacerdote.

El Templo era insuficiente para contener el gran número de amigos que acudieron a la primera Misa del Sr. Abel.

Con tan fausto motivo tuvimos ocasión de saludar a los Sres. D. Avelino García, Ecónomo de Puebla Nueva, y a D. Victoriano Ruano, Ecónomo de Villaminaya, que vinieron expresamente para asistir a esta primera Misa.

El Seminario estuvo representado por casi todos los Profesores, que acudieron a besar las manos al nuevo húngido en el Señor; por una Comisión de condiscípulos del celebrante, y por la Señala Cantorum, que ejecutó con gran maestría la Misa a tres voces de Perosi.

Mereció la admiración de tan numerosa concurrencia la hermosísima casulla que lucía el nuevo Presbítero, obra de la madrina D.^a Dolores Fernández.

Entre el gran número de regalos recibidos por el Sr. Abel, que no mencionamos por falta de espacio, mereció los elogios de todos un paño de manos que lucía, bordado en realce, un artístico cáliz, obra de la tan bella como simpática Srta. María Alonso.

Al sinnúmero de felicitaciones recibidas por el Sr. Abel unimos la nuestra muy sincera.

España sufre y perece por falta de material ferroviario, y en estas circunstancias, el Gobierno consiente que las cuatro quintas partes del material de que disponemos, se dediquen al exclusivo servicio de Francia, y consiente, además, que los mejores talleres de construcción de vagones que poseemos, pasen al poder de Francia, mediante un arriendo por diez años, y que todos los que se fabriquen en Beasain vayan íntegros para los franceses.

¡Españoles!, ¿consentiremos, impasibles, cómo nos conducen a la desolación y la ruina? ¿nos faltará vigor para

.....

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN MURCIA

Mi hijo Angel Cos Gayón llevaba un mes muy mal, sin saber lo que era ciertamente; depluvia cuanto tomaba, tenía accesos tremendos, y, al fin, se declaró la tos ferina. Como lei los periódicos que traen los favores que alcanza Sor María de Jesús, adquirí su estampa y reliquia, se las apliqué a mi enfermito encomendándole con viva fe a la Santa, e inmediatamente se puso bien.

También mi hija Emma, de cinco años, fué contagiada de la misma enfermedad, hasta el extremo de quedarse privada del sentido. La encomendé igualmente a la Santa, y en muy pocos días estuvo restablecida, lo cual no deja de admirar a todos el ver que tan pronto se les hubiera quitado una enfermedad de tres o cuatro meses. Prometí a Sor María 5 pesetas para su Beatificación, si me curaba a los niños, hoy las he girado, y agradecida propago su devoción por el milagro que ha hecho con mis hijos.—AMALIA G. de Cos.—21-II-1917.

EN ALBAIDA (VALENCIA)

Hace 23 años, por espacio de siete meses, estuve completamente tullida de una pierna, sin poder valerme de ella para nada, hasta el extremo de verme obligada a estar postrada en mi lecho durante todo aquel tiempo. Sin embargo, curé de aquellos dolores tan radicalmente, que ya no volvieron a aparecer en lo sucesivo, y sólo alguna vez, en los días más rigurosos del invierno, me sentía débilmente dolorida en brazos y piernas. Hace ya algunos meses, a principios de Enero, me hallaba sentada y consergrada a mis labores; intenté ponerme de pie, y súbitamente lancé un grito quejumbroso y lastimero, al sentir, llena de dolor y angustia, en el mismo hueso y pierna que 23 años atrás había tenido tullida, el mismo dolor agudo que entonces sentí, precursor de aquel tullimiento.

No es para descrita la pena tan grande que

se apoderó de mi espíritu al recordar cuánto había sufrido en aquellos siete meses de absoluta postración, y ver que de nuevo se cernía sobre mí el mismo padecimiento que tantas lágrimas me había hecho derramar. Pasé todo el día por demás triste y acongojada, y sólo cuando tuve absoluta necesidad, abandoné mi butaca, caminando muy despacio y con grandes precauciones, porque mi pierna se encogía y se negaba a moverse con la natural desenvoltura.

Llegada la noche, costóme grandes esfuerzos subir a la cama, y apurada y llorosa de verme tan maltrecha, pedí a Dios, desde lo más íntimo de mi alma, que me librara de aquella nueva parálisis que me amenazaba. Además, como venía yo leyendo en el Diario de Valencia los relatos que con frecuencia publicaba de los prodigios y favores alcanzados por intercesión del Letradillo de Santa Teresa, Sor María de Jesús, a ella me encomendé con fervor, suplicándola con mucha fe que intercediera por mí en aquella tribulación, prometiéndole, a la vez, publicar el favor, si me libraba del tullimiento, y al día siguiente me levantaba sin la menor molestia en la pierna.

Mis súplicas fueron, sin duda, escuchadas y atendidas, por cuanto al día siguiente, ví, con indecible alegría, que me había desaparecido el dolor, tan radicalmente, que desde el primer momento pude andar con toda normalidad. Di gracias a Dios por el señalado favor que se había dignado dispensarme, y cumpliendo, de buen grado, la deuda que contraje con la inclita Carmelita, me complazco en comunicárselo al R. P. Joaquín de la Sagrada Familia, Vice-Postulador de la Causa de Sor María de Jesús, para que él lo haga publicar y por si en algo vale para la Beatificación de la preclara Santita.—LEONOR NIGUEZ.—Albaida, -24-III-1917.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 28.

En la presidencia el Sr. Maymó, y en los escaños los Sres. Hernáez, Marín, Aparicio, Hormaechea, Villarrubia, Villarreal, Mateo, Mora, Marina, Alegre, Gamero, Ledesma, Sancho y van-den-Brule.

Es aprobada el acta de la sesión anterior.

Se pone a discusión una Moción de varios Sres. Concejales relativa al abastecimiento de aguas de Pozuela. El Sr. Mateo propone el saneamiento de los manantiales, para lo cual un Ingeniero de Caminos debe estudiarlos y redactar un presupuesto de gastos; que se limpien las tuberías y se construya un nuevo depósito, puesto que el actual no es suficiente para contener el agua necesaria para surtir a la población.

Toman parte en la discusión los Sres. Villarreal, van-den-Brule, Marina y Gamero.

El Sr. Gamero expresa su opinión de que las obras son necesarias, y por tanto, debe encargarse a un técnico el estudio de ellas y el coste; que una vez averiguado éste, y como no hay dinero suficiente para realizar el total de las obras, se ejecuten los alumbramientos de aguas necesarios, y en años sucesivos se reforme la tubería y se construya el depósito.

Acordóse pedir a un Ingeniero de Caminos un presupuesto de los gastos que ha de originar el estudio, cuyo presupuesto se llevará a la aprobación del Ayuntamiento.

Es aprobada la Moción del Sr. Marín para que se coloque una acera de paso al Corral de Don Diego.

El Sr. Sancho explana una Moción proponiendo que por la Comisión de Arte se estudie el medio de poner el nombre de D. José Zorrilla a una calle de Toledo, y así se acuerda.

Se da lectura de la Real orden admitiendo la oferta del Ayuntamiento de Toledo, de la casa núm. 3 de la Cuesta del Alcázar, para instalar en ella la oficina de Correos, por cuya casa abonará el Estado al Ayuntamiento la cantidad de 24.000 pesetas, con el descuento del 1'20 por 100 de pagos.

Se acuerda ratificar dicha oferta, con el voto en contra de los Sres. Marina y Villarreal, que se opusieron a su debido tiempo.

A propuesta del Sr. Villarreal y con la conformidad de otros Sres. Concejales, se acuerda que continúe sobre la mesa el expediente instruído acerca del abastecimiento de aguas.

Se pasan varios asuntos de trámite que carecen de importancia.

En «Ruegos y Preguntas» el Sr. van-den-Brule ruega se atienda a los obreros que soli-

citan trabajo en las obras del Ayuntamiento, pues se da el caso de que algunos sólo trabajan una semana cada tres o cuatro meses.

El Sr. Mateo solicita que para la sesión próxima se dé cuenta de los productos obtenidos con la poda del arbolado y gastos habidos a este fin, y que se mande pintar la puerta de la Escuela de niñas de Santa Isabel.

Después de otros ruegos hechos por varios Sres. Concejales, el Sr. Presidente ruega se declare urgente el tratar del agasajo que ha de hacerse a los Sres. Congresistas de Pedagogía, que ha de celebrarse en esta Capital los días 9, 10 y 11 del próximo Abril.

Así se acuerda, y se acepta la idea en principio, debiendo la Comisión de Festejos organizar algún acto con el que se les obsequie, y dar a conocer al Ayuntamiento el programa y el presupuesto de los gastos en la próxima sesión.

No habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión.

NECROLOGÍA

El día 26 falleció en esta capital D. Francisco Martín-Corral y Díaz-Regañón, confortado con los auxilios de nuestra Religión sacrosanta.

El siguiente día 27, a las cuatro y media de la tarde, fué trasladado el cadáver al Camposanto de Nuestra Señora del Sagrario, y tanto en este acto, como en el funeral que, en sufragio de su alma, se celebró el día 28, a las diez de la mañana, en la Parroquia de Santos Justo y Pastor, recibió su distinguida familia inequívocas pruebas de las generales simpatías que gozan en esta capital.

Al elevar a cielo nuestras preces en sufragio del finado, nos hacemos partícipes del sentimiento que embarga a la atribulada familia, en la que contamos un particular y excelente amigo, D. Clemente Ballesteros, hermano político del difunto.

NOTICIAS

Solemne Novenario.

Con extraordinaria concurrencia se está celebrando en la Parroquia mozárabe de Santas Justa y Rufina el solemne Novenario de Dolores; todas las noches ocupa la Sagrada Cátedra el nuevo Canónigo de esta Catedral, D. José María Basés y Carreras; los sermones del señor Basés son verdaderamente notables, y aunque en sus temas no se sale de los Dolores de la Santísima Virgen, su fácil y elegante palabra, su fecunda imaginación, su dicción correctísima, su extraordinario dominio del léxico y las preciosas y sentidas aplicaciones morales que magistralmente sabe hacer, tienen suspenso al auditorio, que sigue con interés creciente y verdadero deleite los brillantes párrafos de los acabados discursos de tan fecundo orador. Sin duda alguna, es el Sr. Basés uno de nuestros mejores oradores sagrados y digno de los más sinceros aplausos, y aunque, dada su modestia, no gusta de bombos ni exhibiciones, queremos hacer constar la satisfacción que nos causa tener en Toledo un orador de tan altos vuelos, que nada tiene que envidiar a los que con tan pomposos reclamos se traen de fuera.

En nuestro Círculo.

ONA para el Domingo de Resurrección.—El «Cuadro Artístico» de la Juventud jaimista toledana está ensayando el hermoso drama tradicionalista Ona, original de dos simpáticas muchachas que, haciendo alarde de ingenio y tal vez con el único propósito de donar una obra más al teatro tradicionalista, o de concurrir a un concurso de obras teatrales, donde Ona obtuvo el primer premio y mereció ser representada en el teatro de los Campos Eliseos de Bilbao, hicieron la mejor obra que cuenta el teatro tradicionalista.

Las hermanas Clementina y María de los Dolores Naveran, en Ona sienten y aman con la nobleza de corazón que caracteriza al pueblo jaimista, y con una habilidad admirable han llevado al tablado una idea hermosísima, desarrollada de forma tan amena y sugestiva, que se adquieren la atención del público y se poseionan de su voluntad, casi sin sospechar éste la finalidad política de la obra.

Ona es un conjunto de pensamientos profundos, de filosofías amargas y melancólicas unas, y tiernamente poéticas otras; es un fragmento

hábilmente escogido de la vida real, una exposición de odios y crueldades a la que corresponden otra de dulzuras y sentimientos.

Para la representación de Ona se necesita un conjunto de artistas, de los que afortunadamente dispone nuestro «Cuadro Artístico».

Mani, que es un papel repleto de transiciones, de variaciones escénicas complicadas, de lucha de sentimientos, le encarna admirablemente la Srta. Paulita Pérez, donde desplegará sus relevantes cualidades artísticas. Mani será un derroche de arte, una demostración de cómo siente los papeles la tan bella como simpática Paulita; del alma de artista que posee, será tal vez, el papel más difícil que ha representado; pero también podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que será el mejor de los representados.

Las demás primeras partes de la obra estarán a cargo de la Srta. Galán y los Sres. Briones, Martín, Blázquez, Moreno y Camarero.

Todos los jaimistas deben acudir a admirar las bellezas de Ona y aplaudir la labor artística de nuestros jóvenes.

Será un verdadero acontecimiento teatral.

Gracias.

Hemos recibido un atento besalamano del Sr. Interventor de Hacienda, D. Manuel Gutiérrez-López, participándonos la toma de posesión de citado cargo y ofreciéndonos tanto oficial como particularmente.

Al dar las más expresivas gracias a dicho señor, en justa reciprocidad nos ofrecemos incondicionalmente a él para todo cuanto en beneficio de la provincia podamos serle útiles.

Iglesia-Convento de Santa Isabel.

Solemnes cultos que al glorioso San Antonio de Padua consagran la Comunidad y la Pia-Unión de San Antonio, todos los primeros martes de cada mes.

El día 3, primer martes de Abril, por la mañana, a las ocho, será la Misa de Comunió general en el altar del Santo.

Por la tarde se dará principio a las cinco, rezándose el Rosario de San Antonio, seguirá el Sermón, Ejercicio correspondiente al día, terminando con Responsorio, Antífona y Oración del Santo.

Será orador el Sr. Dr. D. Nicanor M. Aparicio, Cura párroco de San Marcos.

COLEGIO

SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm 7

TORRIJOS

A los estudiantes:

Se dan clases de Matemáticas, Contabilidad, Francés y preparación para la Escuela de Comercio e Instituto.

Calle de la Granada, núm. 1.—Toledo.

TOLEDO

IMPRESA DE RODRIGUEZ Y HERMANO. SANTO TOMÉ, 23 —TELÉFONO 61.

ANUNCIOS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

—¿Saber la hora en que vive?
—¿Ser puntual en sus citas?
—¿No perder nunca el tren?
—¿No dejar pasar la hora del Banco?
—¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELÉN, 15 JOSÉ HURTADO BELÉN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

CERA--BELLIDO

(MARCA REGISTRADA)

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

PRECIO: Pesetas, 2'13 libra.

Franca Estación destino desde 3 arrobas

FRANCISCO BELLIDO RUBIO

(Andalucía) Andújar.

GUIA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

Panadería.—Jesús López. — Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
Ultramarinos.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez. — Santo Tomé, 17.
Buñolería.—Pedro Murcia. — Martín-Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano. — Hombre de Palo, 23.
Droguería.—Mariano Miedes. — Comercio, 33.
Cerería.—Elías Gaián. — Comercio, 62.

Platería.—Justo Martín-Gamero. — Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora. — Comercio, 17.
Café "Español."—Ramón Medina. — Zocodover, 51 y 55.
La Antigua Funeraria.—Mariano San Román.—Sal, 11.
Zapatería.—Juan Arévalo. — Comercio, 31.
Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver. — Solarejo.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca.

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41

LA ELECTRICISTA TOLEDANA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Domicilio social: NAVARRO LEDESMA, 22.—TOLEDO

Esta Sociedad pone en conocimiento de sus abonados y del público en general, que desde el día primero de Febrero rigen las siguientes

TARIFAS

ABONO POR CONTADOR

De 1 a 10 Kw. H. cada mes, a 0'65 pesetas.

Pasando de 10 Kw. al mes.

De 1 a 25 Kw. H. cada mes, a 0'60 pesetas.

Pasando de 25 Kw. al mes:

De 1 a 50 Kw. H. cada mes, a 0'55 pesetas.

Pasando de 50 Kw. al mes:

De 1 a 100 Kw. H. cada mes, a 0'50 pesetas.

Pasando de 100 Kw. al mes:

De 1 a más de 100 cada mes, a 0'45 pesetas.

Arriendo de contador, al mes, 0'50 pesetas.

ABONO A TANTO ALZADO

Una lámpara de 10 bujías, filamento metálico, al mes, 1'25 pesetas.

Dos ídem » 10 ídem ídem ídem » id. 2'40 ídem.

Tres ídem » 10 ídem ídem ídem » id. 3'00 ídem.

Una ídem » 16 ídem ídem ídem » id. 1'75 ídem.

Una ídem » 25 ídem ídem ídem » id. 2'75 ídem.

Una ídem » 32 ídem ídem ídem » id. 3'50 ídem.

Una ídem » 50 ídem ídem ídem » id. 4'50 ídem.

Una ídem » 100 ídem ídem ídem » id. 7'00 ídem.

Una ídem » 10 ídem ídem de carbón » id. 2'50 ídem.

Una ídem » 16 ídem ídem ídem » id. 3'50 ídem.

Una ídem » 25 ídem ídem ídem » id. 5'50 ídem.

Como todos o la mayor parte de los señores abonados lo son en la actualidad a lámparas de filamento de carbón, se ruega a los mismos que, si desean variar su abono a las de filamento metálico, se sirvan pasar al Almacén de la Sociedad a manifestarlo así y modificar el oportuno contrato.

Toledo 30 de Enero de 1917.—EL DIRECTOR GERENTE